

## RESUMEN:

<b>Nombre Inv. Responsable:</b>	<b>Roberto González,</b> Héctor Carvacho, Siugmin Lay, Gloria Jiménez-Moya y Jorge Manzi
<b>Título Proyecto:</b>	Conviviendo en diversidad: el rol de las normas y de las oportunidades de contacto en la promoción de cohesión social en barrios multiculturales

Desde que se recuperó la Democracia en 1989, Chile ha experimentado cambios muy significativos en la esfera política, económica, cultural y social. Estos cambios han fortalecido la imagen internacional del país y contribuido a atraer de manera sostenida a inmigrantes de la región y de otras partes del mundo incrementando su diversidad cultural. En efecto, datos recientes revelan que ha habido un aumento sustantivo del número de inmigrantes residentes en Chile (67,7% respecto del censo 2017) llegando a un total estimado de 1.251.225 personas extranjeras, lo que corresponde al 6,6% del total de la población en 2019 (versus el 1,3% que existía 20 años atrás en la población; DEM, 2019). Este incremento migratorio ha impuesto diversos desafíos a inmigrantes y chilenos. Los inmigrantes, por una parte, se ven enfrentados a la necesidad de aprender acerca de la nueva cultura a la que llegan, a navegar socialmente con códigos distintos, en espacios y barrios desconocidos, muchas veces sin redes de apoyo, con altos niveles de incertidumbre y ansiedad frente a lo desconocido. Por su parte, los chilenos enfrentan el desafío de interactuar con personas y prácticas culturales distintas a la propia, pudiendo adoptar una disposición favorable hacia la inmigración (Verkuyten, 2006) o bien experimentar diversas formas de amenaza y temor con el consiguiente desarrollo de actitudes negativas y conductas de discriminación hacia los inmigrantes (González, Sirlopú & Kessler, 2010; Green, 2009; Stephan & Stephan, 2000).

Uno de los espacios sociales privilegiados para comprender estos procesos son los barrios. Basados en la Hipótesis de Contacto (Pettigrew & Tropp, 2006) este proyecto plantea que la diversidad cultural conducirá a mayores niveles de confianza intergrupal y cohesión social en la medida que potencia interacciones intergrupales frecuentes y de buena calidad. ¿De qué depende que estos grupos culturales que habitan barrios comunes entren en contacto frecuente y positivo? La literatura ha identificado como factor clave el rol que cumplen las normas sociales subjetivas. Ellas refieren a las conductas que son comunes o regulares en un grupo –normas descriptivas– o aquellas socialmente deseables por otros miembros del grupo –normas prescriptivas– en un contexto determinado (Cialdini & Goldstein, 2004; Tankard & Paluck, 2016). Por otro lado, también depende de si los barrios generan oportunidades reales de contacto positivo, donde sea posible constatar las condiciones óptimas que sugiere la literatura, a saber, que sea un encuentro donde se preserve una igualdad de estatus dentro de la situación, se coopere en torno a metas comunes superordinadas, se estimule un conocimiento recíproco y donde exista un apoyo institucional claro que valore y estimule el contacto positivo entre los grupos (Allport, 1954; Pettigrew 1998, Brown & Hewstone, 2005).

El presente proyecto espera contribuir a este debate proponiendo el diseño e implementación de un experimento de campo en población adulta orientado a influir en las normas subjetivas pro-contacto y en las oportunidades de encuentro en los barrios entre grupos inmigrantes y población chilena, con el propósito de a) estimular un incremento en la cantidad, frecuencia y calidad del contacto intergrupal en los barrios y, a través de esta vía, b) estimular actitudes intergrupales positivas (ej. aumento de la confianza, reducción prejuicio), c) estimular mejores niveles de bienestar psicosocial (ej. bienestar subjetivo, identificación con el barrio) y d) disminuir la segregación socio-espacial. Se espera que participen alrededor 2000 personas migrantes y chilenas que habiten barrios con alta densidad y diversidad cultural en las comunas de Independencia, Santiago y Estación Central. El estudio es un experimento de campo longitudinal en el cual se manipularán las normas sociales subjetivas. El tratamiento experimental consistirá en la exposición a normas sociales pro-contacto entre miembros de distintos grupos nacionales, mientras que el tratamiento control consistirá en la no intervención de dichas normas. La manipulación experimental se realizará a través de una campaña audiovisual que contempla cuatro entregas de materia audiovisual y gráficos en los cuales se expone a los participantes al tratamiento experimental, y la distribución de material gráfico de refresco entre manipulaciones. Para evaluar el impacto de la intervención se implementará un cuestionario panel aplicada de modo online, que contendrá un total de cuatro olas (línea base y tres mediciones post intervención). Un aspecto distintivo de este proyecto es que contempla mediciones actitudinales y conductuales medidas con los cuestionarios online y con el uso de información georreferenciada información georreferenciada a través de una aplicación móvil que los participantes deberán instalar en sus teléfonos móviles. Esta permitirá medir el efecto de la intervención en la segregación socio-espacial intergrupal en cada barrio, caracterizando las trayectorias conductuales que los participantes del estudio despliegan en sus barrios pre y post intervenciones experimentales, lo que permite tener medidas de segregación espacial.